Breves y exquisitos

Varios relatos de grandes escritores, editados de forma individual, con ilustraciones y con esmero, constituyen admirables opciones de lectura

Jack London (1876-1916) fue un escritor contradictorio y prolífico. El carácter aventurero y agitado de su vida está presente en los libros que escribió. Obtuvo gran popularidad y ganó mucho dinero con sus obras. Uno de sus relatos más destacados es *Encender una hoguera*. En él un hombre comete la imprudente de emprender un viaje (a pesar de los consejos que le han dado en contra) a sesenta grados bajo cero a través de un bosque nevado, con la única compañía de un perro. A mitad del viaje se le congelan la nariz, las mejillas y los dedos de las manos y de los pies. Sus intentos para encender una hoguera que lo salve fracasan. El pánico hace que piense en una solución egoísta: matar al perro y utilizar el calor de sus entrañas para desentumecerse. Tampoco lo logra y echa a correr, "presa de un terror como no había sentido en toda su vida". No llegará muy lejos: le espera el castigo por su imprudencia. El perro sólo lo abandona cuando detecta en él el olor de la muerte. En *Encender una hoguera*, publicado por Rey Lear, confluyen la soledad, la angustia, el dramatismo y el peligro de la naturaleza, componentes que Raúl Arias ha sabido reflejar en las ilustraciones que ha realizado para esta edición.

Charles Dickens (1812-1870) fue un escritor prolífico y muy popular. Reino de Cordelia ha rescatado un cuento delicioso suyo: *La Raspa Mágica*. En él, un hada buena concede a una joven princesa el beneficio de un objeto mágico, pero con condiciones: sólo puede usarse una vez y, aunque le proporcionará cualquier cosa que desee, sólo se lo dará, como advierte el hada, "siempre y cuando la desee en el momento adecuado". La princesa descubre el secreto (o la enseñanza) que esas palabras guardan y actúa en consecuencia: va resolviendo, con su trabajo y su ingenio, los problemas que surgen en el palacio en el que vive con sus padres y sus hermanos hasta que, al presentarse un asunto frente al que no puede hacer nada, utiliza el objeto mágico. Y es que sólo cuando uno ha hecho todo lo que estaba en su mano, con esfuerzo, y no ha sido suficiente para conseguir algo, es el momento de pedir ayuda. Esta edición se basa en la hecha en Londres en 1921 (el cuento se publicó por primera vez en 1868 en una revista de EEUU) por Frederick Warne & Co.: tiene el mismo formato y el mismo diseño, incluyendo las ilustraciones de Francis Donkin Bedford.

'El fantasma de Canterbury' trata sobre el significado de la vida y de la muerte y por qué el amor es más fuerte que ambas

En 'Encender una hoguera', confluyen la soledad, la angustia, el dramatismo y el peligro de la naturaleza

Novelista tardía y primera mujer en ganar el Premio Pulitzer de novela, Edith Wharton (1862-1937) fue una escritora con una obra literaria que tiene registros dramáticos variados, con una presencia reiterada de la ironía. Mucha ironía tiene, precisamente, el relato titulado *Xingú*. Austero y afilado, está protagonizado por un grupo de mujeres que se reúnen para tratar temas culturales, aunque no son precisamente dichos asuntos los que más les interesan. El Club del Almuerzo es una sociedad integrada por "indómitas cazadoras de la erudición", "esa categoría de damas que persigue la Cultura en cuadrillas, como si fuera peligroso encontrársela a solas". Cuando una famosa escritora llega a la ciudad, la invitan al siguiente encuentro. La escritora acepta la invitación, pero trata de forma despectiva a las integrantes del club. Sin embargo, una de las damas logra atraer la atención de la arrogante autora cuando introduce en la conversación un tema que despierta su curiosidad. A partir de ese momento, saldrán a relucir actitudes poco elegantes de la mayor parte de las mujeres presentes en la reunión. La edición que ha realizado Contraseña de *Xingú* incluye varias ilustraciones, de gran viveza, de Sara Morante.

Joseph Conrad (1857-1924), uno de los mejores narradores del siglo XX, fue marino antes de dedicarse a la literatura. De su etapa como marino adquirió conocimientos técnicos sobre la navegación y extrajo escenarios y personajes que utilizó en sus narraciones. Sus obras incluyen exotismo y aventuras diversas, pero sobre todo un análisis profundo de la condición humana. Entre sus mejores relatos se encuentra *Un puesto avanzado del progreso*. Se trata de una narración desoladora, protagonizada por dos hombres blancos que están a cargo, en el centro de África, de una factoría de una gran compañía comercial. "Eran dos individuos completamente incapaces e insignificantes, cuya existencia solo era posible dentro de la sofisticada organización de las muchedumbres civilizadas". *Un puesto avanzado del progreso* constituye una crítica despiadada de los abusos del colonialismo y de las supuestas virtudes del progreso y la civilización: a la compañía comercial propietaria de la factoría sólo le interesa la productividad y de su labor comercial son víctimas tanto los nativos como los agentes de la empresa. La edición que ha realizado Traspiés de este relato está ilustrada por Federico Villalobos.

'Un puesto avanzado del progreso' constituye una crítica despiadada de los abusos del colonialismo

Oscar Wilde (1854-1900) fue un autor con un gran ingenio y un gran dominio del diálogo. Entre los cuentos que escribió se encuentra *El fantasma de Canterville*. La historia que cuenta tiene como protagonista a un espectro que fracasa en sus intentos reiterados de aterrorizar a una familia. Tras varios incidentes, en los que es objeto de burla y humillación por parte de dicha familia, pierde toda esperanza de asustarla y es él el que acaba por temerla a ella. Al verlo desesperado y deprimido, un miembro de la familia, una joven bondadosa, se compadece de él. El fantasma dice que añora la muerte y la joven logra que él consiga morir. El fantasma le hace ver a ella lo que es la vida y lo que significa la muerte y por qué el amor es más fuerte que ambas. La edición realizada por Anaya incluye ilustraciones de un gran realismo de Miguel Navia.

Roberto Ruiz de Huydobro

Emily frente a Montoni

Los misterios de Udolfo
Ann Radcliffe
Valdemar. 736 págs.

Ann Radcliffe (1764-1823) es un nombre emblemático en el género gótico y la representante mayor de una forma de entender este género, en la que el rasgo principal es la racionalización de lo fantástico: los sucesos en apariencia sobrenaturales de las tramas son finalmente explicados en base a causas naturales. En sus obras la razón se erige como fuerza opuesta a lo terrorífico y negadora de lo irracional. *Los misterios de Udolfo* cuenta los horrores por los que pasa su protagonista, Emily, antes de lograr escapar de un sombrío castillo y de un hombre siniestro, Montoni. Radcliffe daba mucha importancia al paisaje en sus obras: no sólo como telón de fondo, sino también como elemento de la intriga y para transmitir los sentimientos de los personajes. En esta novela la descripción del paisaje tiene tramos magníficos.

Recuerdos y dolor

Safaris inolvidables
Fernando Clemot
Menoscuarto. 168 págs.

Fernando Clemot (Barcelona, 1970) había publicado hasta ahora dos novelas y un libro de cuentos. Su cuarto libro publicado es otro volumen de cuentos. Las veinte narraciones que lo forman pueden agruparse en grupos que van contando detalles de la misma historia: por ejemplo, tras una discusión con su pareja, un hombre se refugia en el ordenador y en un programa informático que le permite ir a cualquier lugar del mundo; un marinero cuenta su relación con un capitán de barco de cuyo asesinato él es el único sospechoso; y un hombre al que ha abandonado su esposa recuerda algunas vivencias que tuvo con otra mujer con la que mantuvo una relación sentimental hace tiempo. De forma elegante y sutil, este libro trata sobre los recuerdos, sobre la soledad, sobre el dolor y sobre la locura.